

Conversación a través de youtube - 30 de marzo 2020 de las 18:00 a las 19:30  
Organizada por MES – Movimiento Educativo Sistémico (Facebook) - [www.mesistemic.cat](http://www.mesistemic.cat)  
El regreso a la escuela, un reto para el acompañamiento educativo

Buenas tardes a todos y todas!

Una alegría estar conectado con tantas personas a pesar de que no os puedo ver en directo. Tenemos la posibilidad de hablarnos por el chat, de hecho está activo para que podáis preguntar aquello que os interese compartir, lo cual será fantástico porque me ayudará a situarme, aunque para mí, siendo esta la primera vez que hago esta experiencia de conexión abierta, esperemos que los aspectos técnicos funcionen, será un poco complejo estar pendiente del contenido y del chat, pero lo vamos a intentar sin lugar a dudas. Sé que me estáis mirando con muy buenos ojos, aunque estar aquí delante del ordenador solo resulta un reto importante.

Con Carme, mi mujer, tenemos la suerte de encontrarnos muy bien, recogidos en casa. Dicen que después del confinamiento algunas parejas corren el riesgo de separarse, como ocurre en verano, después de las vacaciones, demasiada intensidad relacional, si embargo, en nuestro caso, después de treinta y cuatro años juntos no parece muy probable que eso ocurra. También nuestro hijo y su pareja, y nuestro nieto Pep, mi gran maestro en la actualidad, están con buen ánimo, y toda la familia, desde los más mayores, mis padres que a sus 90 años sostienen la vida con mucha fortaleza y dignidad a pesar de sus achaques de salud, hasta los más jóvenes, hoy por hoy, gozando de buena salud, y esperando que así sea durante todo este tiempo de confinamiento.

Aprovecho este primer momento para compartir mi sentir por las personas que quizás no os encontréis del todo bien, que tenéis algún familiar enfermo, o quizás que haya muerto, sin duda alguna son momentos difíciles y dolorosos, entre otras muchas cosas porque no se tiene la oportunidad de poder hacer una buena despedida, aunque sin duda se podrá hacer cuando finalice el confinamiento, y mientras tanto cada cual debe encontrar la forma simbólica de ritualizar esa despedida y de iniciar el proceso de duelo que comporta. En una próxima ocasión conversaremos sobre ello.

Así mismo quiero expresar mi reconocimiento por todas aquellas personas que están implicadas en servicios de atención directa a las personas que han enfermado, o que de alguna manera están haciendo tareas de acompañamiento en diferentes contextos, como por ejemplo la persona que cuida a mis padres en su situación de dependencia, así como todas aquellas que continúan trabajando para que los aspectos básicos de la vida cotidiana sigan funcionando, creo que se merecen nuestro aprecio y admiración, y a bien seguro una vez terminada la fase aguda de esta situación podremos rendirles el homenaje que se merecen, junto con el soporte anímico que reciben con los aplausos diarios que se escuchan desde los balcones de las casas, y en otras muchas manifestaciones espontáneas.

Ciertamente son tiempos complejos qué, además de todo lo que estamos comentando, abren muchas posibilidades de reinventarnos en diversas áreas de la vida, y por lo que se escucha y se lee diariamente en las redes sociales, todo eso se está dando con un nivel de solidaridad y creatividad espectacular.

Disculpad que no me he presentado. Imagino que mayormente las personas que estáis compartiendo este encuentro virtual nos conocemos, con algunas nos hemos visto o coincidido en alguna charla o formación, y con muchas llevamos tiempo en contacto en multiplicidad de proyectos que compartimos, un saludo y un abrazo con mucho cariño por estar conectados hoy de nuevo a través de esta posibilidad que nos ofrece la tecnología. Soy Carles Parellada Enrich, maestro, psicomotricista y terapeuta sistémico. Formo parte de una Asociación, MES (Movimiento Educativo Sistémico), y de una red de profesionales y de centros que nos dedicamos a la educación y también al trabajo social, además de otros contextos de acompañamiento a los niños, adolescentes y sus familias.

Han sido los compañeros y compañeras del equipo de la Asociación los que han insistido, y han hecho posible, gracias especialmente a Xavi y Angi por la parte técnica, que hoy estemos en contacto en este medio, un grupo humano fantástico con una gran generosidad, tesón y creatividad. Ellos, ellas, me instaron a hablar sobre algún tema vinculado a los momentos por los que estamos pasando. En un principio me resistía, pensando que se están proponiendo tantas iniciativas, y se están diciendo y escribiendo reflexiones tan interesantes que no veía muy claro cual podía ser mi contribución, que no fuera una mera repetición.

Finalmente acepté el reto y pensé que desde mi lugar como maestro de lo que podía hablar era sobre educación, sobre el reto que significa imaginar el regreso de los niños y niñas, de los jóvenes, a los centros educativos después de este confinamiento necesario que estamos viviendo, sintiendo que ese regreso no podía ser como si esta situación fuera solamente un paréntesis, sino que más bien debería ser un punto y a parte. Un regreso al que no me refiero solamente desde la perspectiva de los niños y jóvenes, sino también por la oportunidad que nos brinda de repensar la educación.

Os comparto también que esta conversación se está grabando y además la podréis consultar por escrito, o sea que os invito a disfrutar de escuchar relajadamente y de dejaros llevar por vuestros pensamientos, sensaciones, imágenes, recuerdos, ..., para que este momento no sea solamente un acto cognitivo, sino un tiempo para el sentir a diferentes niveles.

Nuestro enfoque es sistémico, por eso nos identificamos bajo las siglas de la Pedagogía Sistémica, aunque no es solamente sistémico, más bien multidimensional, tanto por las disciplinas de las que bebemos, como por los distintos niveles de miradas en las que nos movemos.

La Pedagogía Sistémica, que lleva en circulación desde los años sesenta del siglo pasado<sup>1</sup> inicia su recorrido justo en la frontera del cambio de siglo, y lo hace de la mano, de forma casi paralela, de profesionales tan interesantes como Marianne Franke, en Alemania, Angélica Olvera desde el CUDEC de México, Amparo Pastor, Sylvia Kabelca, Mercé Traveset y Carles Parellada<sup>2</sup>, en España. Para nosotros, en nuestro contexto de Cataluña, es con Angélica Olvera con la que desarrollamos y ampliamos una propuesta de formación, desde el Institut Gestalt de Barcelona<sup>3</sup>, que va tomando forma y profundidad, mientras otros centros y profesionales, al mismo tiempo, la van desarrollando en otros contextos de nuestro territorio, y en otros lugares del mundo. Más adelante generamos un movimiento en Cataluña alrededor de esta perspectiva que ha cuajado en la creación de la Asociación "Movimiento Educativo Sistémico" (MES) y la Red de Pedagogía Sistémica, desde donde se realizan multitud de formaciones y un gran número de propuestas de desarrollo profesional y personal<sup>4</sup>.

Es también importante señalar que la Pedagogía Sistémica se nutre de las brillantes aportaciones de Bert Hellinger a partir de su propuesta de los órdenes del amor<sup>5</sup> para la comprensión de la dinámica de los sistemas humanos, y de su aplicación en las constelaciones familiares<sup>6</sup>, aunque una vez más hemos de aclarar también que en los centros educativos no hacemos constelaciones puesto que se trata de contextos educativos y no terapéuticos.

---

<sup>1</sup> Un paseo por la genealogía de la Pedagogía Sistémica, de Inmaculada Díaz, capítulo del libro "La buena práctica en las constelaciones sistémicas", de HakaBooks, editores Peter Bourquin i Rosa Varela 121-133, Sabadell 2020

<sup>2</sup> "Las redes sutiles para la educación" y "La R\_Evolución del Sistema Educativo, Mercé Traveset i Carles Parellada, Octaedro 2012 (Barcelona)

<sup>3</sup> Para conocer la propuesta formativa de PS desde el Institut Gestalt:

<https://www.institutgestalt.com/ca/pedagogia-sistemica/pedagogia-sistemica-formaciones-antiguas/>

<sup>4</sup> Para conocer las propuestas de formación y acceder a las diferentes actividades organizadas por la Asociación MES se puede consultar: <http://www.mesistemic.cat>

<sup>5</sup> "Órdenes del amor", Bert Hellinger, editorial Herder (Barcelona)

<sup>6</sup> "Historias que se cuentan en silencio", Carlos Bernués, editorial Plataforma editorial (Barcelona 2020)

Me vais a permitir que a lo largo de mi aportación de por sentado este origen y este abordaje, sabiendo todo el tiempo que aquello de lo que hablo casi siempre está contemplado desde el prisma de la PS y de la mirada sistémica, que no es la única posible, que no es de ninguna manera la mejor, y sin embargo nos resulta de mucha ayuda para manejar las ideas que vamos a compartir.

Voy a centrar mi exposición en cuatro apartados, y voy a intentar ser lo más sintético posible en mi, tarea difícil que conocéis de sobra los que me conocéis, para no alargarme y para dejar espacio para responder preguntas que aparezcan en el chat, siento que es importante tener un tiempo para conversar:

1. De donde venimos, hacia donde vamos
2. Considerar algunas de las condiciones necesarias para esta transformación que imaginamos, intuimos, necesitamos
3. Cuales deberían ser los grandes objetivos de la educación para el futuro inmediato
4. Algunas ideas sencillas para anticipar como podría ser el reencuentro en las aulas

Esta parada general nos está permitiendo reinventarnos en muchos sentidos, cuando las circunstancias se hacen complejas, incluso desfavorables de una forma significativa, es cuando emerge la posibilidad de lo nuevo, de lo diferente, aunque quizás el término que lo definiría mejora sería lo singular.

1. De donde venimos, hacia donde vamos

Si me permitís hago un poco de historia, al menos la que yo conozco por experiencia propia, empecé a trabajar como maestro el curso 81/82, o sea que ahora hace casi 40 años. En aquel tiempo estábamos en plena etapa de los centros de interés y la escuela activa de esos momentos (en Cataluña eso era sinónimo de las aportaciones de Rosa Sensat, una institución que ha hecho una contribución extraordinaria a la educación). Recordáis, posiblemente, que había que generar motivación en los niños para que tuvieran interés por las tareas escolares, y que pensábamos que para que hubiera aprendizaje la actividad tenía que pasar por la experiencia. Hoy sabemos bastante acerca de la ineficacia de la motivación extrínseca, así como sabemos también que la experiencia es importante pero no suficiente.

Pues en ese contexto un colectivo diverso, en mi escuela, y en otras escuelas y territorios, empezamos a liarnos la manta en la cabeza porque nos dimos cuenta que había que diversificar las propuestas en el tiempo y el espacio, y para que el protagonismo lo tuvieran los niños, y nos inventamos la pedagogía de los espacios, que denominamos rincones (hasta que una madre nos dijo en una reunión que a su hijo ¡ni se nos ocurriera aparcarlo en un rincón de la clase!). Un tiempo de experimentación cuando todavía no conocíamos nada de las inteligencias múltiples, que más tarde dio una explicación teórica de la neurociencia a nuestra experiencia. Casi siempre nos hemos manejado en la práctica anticipándonos a las explicaciones teóricas, y eso ha dado empuje a las iniciativas pedagógicas innovadoras. A día de hoy, aún no siendo exactamente lo mismo, a los rincones les llamamos ambientes preparados, ..., que por supuesto incluyen muchas novedades vinculadas a experiencias y conocimientos actuales.

Luego vino el constructivismo, con el concepto de aprendizaje significativo y el área de desarrollo próximo, que trajo de la mano la pedagogía operatoria y los proyectos de trabajo, siempre en un continuum que no ha dejado de evolucionar en el sentido de transferir el máximo de protagonismo de los procesos de aprendizaje con relación a los potenciales de los niños y niñas. Sin olvidarnos del socioconstructivismo y los modelos de autoregulación de los aprendizajes.

Más cercano está el desarrollo curricular por competencias básicas, la tutoría entre iguales, los proyectos servicio, ..., y todo lo que aportan las nuevas tecnologías, que ya no son tan nuevas, y las redes sociales. Incorporando a la vez las aportaciones cada vez más evolucionadas y precisas de la neurociencia y sus aplicaciones prácticas.

Sin lugar a dudas me dejo aspectos relevantes, tampoco es mi intención profundizar en estas propuestas. Lo cierto es que cada paso que hemos dado hacia adelante ha generado una especie de R\_Evolución del Sistema Educativo, y a raíz de ello me planteo de entrada dos cuestiones:

- . ¿en qué medida esto ha transformado auténtica y profundamente la educación?
- . ¿cuál es el siguiente paso, cuál es la siguiente r\_evolución, y si ésta tiene que basarse concretamente en nuevas aportaciones pedagógicas, didácticas, metodológicas, ..., es decir, si se trata de un proceso de innovación educativa, o quizás de algo más que eso?

A la primera pregunta, a pesar de ser un obstinado optimista en todas las facetas de la vida, y por tanto también en este campo que nos ocupa, la respuesta la podéis intuir: creo que no, siento que todavía prevalecen, si lo miro a nivel macro, porque si lo miro a nivel micro hay múltiples experiencias interesantes, modelos en los que todavía estamos pensando en que el aprendizaje se da porque algo externo a los niños y jóvenes les impulsa a motivarse para aprender, y que se requiere esfuerzo y disciplina para que al final los procesos que provoquen la motivación se acaben de consolidar. Es decir, quizás todavía estamos, más o menos inconscientemente, en el tiempo de los centros de interés donde el protagonista es el maestro que sabe lo que necesita el alumno y le administra la información con cuenta gotas, y pautadamente para que no se pierda por el camino, y si algún alumno/a no sigue se busca una explicación tipificada en un síntoma, a la caza del remedio correspondiente, sea con una atención específica, sea con algún tipo de tratamiento y/o medicación de apoyo.

Ciertamente conocemos bien, aunque sea teóricamente, cuales son las etapas madurativas de los primeros años de la vida, sin embargo siento que todavía no hemos desarrollado una comprensión profunda de su sentido, de las necesidades que generan, y de las oportunidades intrínsecas que ofrecen.

Es decir, saber más cosas sobre pedagogía, haber hecho más formación sobre esas nuevas culturas pedagógicas, no ha cambiado globalmente el sistema educativo, en el sentido en el que enfocamos el acompañamiento a los niños y niñas y a los jóvenes. Sabemos por el funcionamiento de nuestro cerebro<sup>7</sup> que cuando estamos en una situación de estrés, de confusión, de incertidumbre, ..., tendemos a recuperar la información y la experiencia más añeja porque es la que está más anclada en nuestros mecanismos de memoria individual y colectiva, y a ese principio no se le da la vuelta sabiendo más cosas, porque al final el cerebro usa mecanismos de selección.

En este sentido son bien interesantes los trabajos de Goleman en sus libros de "El punto ciego" y la "Inteligencia emocional"<sup>8</sup>, por nombrar algunos de los más reconocidos en la literatura de este rango de conocimiento, que explican este fenómeno. Por lo tanto, a pesar de tener más y mejor información a mano, no es condición suficiente para usarla de la forma acertada, o sencillamente queda solapada por los viejos esquemas y prácticas.

Por lo tanto falta algo más, y ese algo a mi parecer tiene que ver, de entrada, con dos elementos:

. hacernos más conscientes de cuales son las necesidades auténticas de los niños y niñas, y de los jóvenes, en el devenir de sus procesos de vida, léase etapas madurativas o de desarrollo, y actuar en coherencia con ellas; en el fondo necesitamos un tiempo de acompañamiento de calidad, porque lo que más necesitan los niños es conectarse con sus tiempos, que cambian de contenido y sentido a lo largo de su desarrollo

. y desarrollar una formación profesionalizadora que incorpore el desarrollo personal, para que podamos transformar de raíz nuestras creencias limitadoras, y podamos explorar el permiso para actuar en la vida, tanto personal, como familiar, como social, como profesionalmente, desde una posición adulta auténtica.

---

<sup>7</sup> David Bueno: Neurociencia y educación: ¿una nueva visión de los procesos educativos?

<sup>8</sup> Daniel Goleman "El punto ciego" editorial Clave, "Inteligencia Emocional", editorial Kairós

## 2. Considerar algunas de las condiciones necesarias para esta transformación que imaginamos, intuimos, necesitamos

Sabemos de donde venimos y empezamos a intuir hacia donde vamos. De entrada no parece muy oportuno seguir en el mismo circuito de r\_evoluciones psicopedagógicas, o al menos, no solamente en esta dirección, a bien seguro que llegarán de nuevas y serán significativas e inspiradoras, pero el sistema puede engullirlas una vez más como ha hecho hasta ahora y se sentirá suficientemente justificado por algunas experiencias exitosas que permiten demostrar que sí se puede, y ahí se quedan.

No soy muy afín a las teorías conspiratorias, no lo era antes de lo que nos ha ocurrido con el COVIDA 20 (lo llamo así siguiendo una propuesta que va en la dirección de lo que promueven científicos como Gregg Braden, en el sentido que este virus se ha activado para potenciar la cooperación para con la vida), ni lo soy con todo lo que se cuenta ahora, a pesar de que entiendo que hay razones plausibles en muchas de ellas, entre otras cosas porque todos los fenómenos de la vida son multifactoriales y se dan a la vez, haciéndose difícil discernir si existe un origen único de las cosas, ni tampoco lo soy en el campo de la educación, por ejemplo cuando se dice que no interesa que la educación evolucione porque así los seres humanos somos más sumisos y manipulables, porque puedo imaginar que la educación es algo tan complejo y amplio que este tipo de reduccionismos no me parece suficiente explicación, aunque podamos tener en consideración esta posibilidad y estar atentos para que no suceda realmente.

Siento qué, igual que este momento que estamos viviendo nos invita a ello, y de hecho están sucediendo cosas importantes en esta dirección, ha llegado el tiempo de que asumamos la responsabilidad que cada uno, cada una, tenemos en aquello que sucede a nivel individual y a nivel colectivo, a nivel local y a nivel global.

Hacernos más conscientes, convertirnos en observadores de nosotros en relación con nosotros mismos y con los demás, para poder percibir aquello que nos saca de nuestro potencial humano, que nos resta posibilidades y en una parte nos lleva a actuar con ciertos mecanismos automáticos que justificamos con explicaciones y teorías racionales.

Y para ello se necesita una formación específica, que contemple el desarrollo personal. Recuerdo con mucho cariño, y reconocimiento, la formación en la práctica psicomotriz de Bernard Aucouturier<sup>9</sup>, donde se trabajaba, teniendo en cuenta como base principal el cuerpo, el movimiento y el juego, y la expresividad sensoriomotriz de los niños y niñas desde tres ámbitos: la formación teórica (todavía hoy rehuimos la teoría como algo que está de más, que es pesada y que en el fondo no aporta gran cosa a la práctica, craso error si uno quiere llegar un poco más lejos de lo que le permite su propia experiencia), la formación práctica (desde una estructura pedagógica altamente coherente, y vivencial), y la formación personal, posiblemente la que más influencia tiene en el cambio de actitudes, indispensable para un acompañamiento coherente a las necesidades auténticas de los niños y niñas.

Si dentro de estos tres ámbitos, asociados en cada caso al campo de formación específico del que se trate, le añadimos un buen planteamiento de la gestión emocional, de cómo funciona y como generar espacios de comunicación fluidos, creando vínculos fuertes de reconocimiento y respeto, con las familias, con los alumnos, con los colegas, ..., y lo analizamos y miramos desde una perspectiva sistémica, con los elementos que son peculiares de la PS, entonces tenemos una formación de amplio espectro que nos va a ofrecer regalos inmensos para el desarrollo de nuestra tarea profesional, y va a generar también en nosotros, en nosotras, una gran satisfacción y la oportunidad de seguir creciendo también como personas.

Me gustaría, también, dejar constancia de la importancia que tiene, dentro de esta formación global, el conocimiento que aprehendemos y compartimos, como un proceso de culturización, algo que

---

<sup>9</sup> "La Práctica Psicomotriz", Bernard Aucouturier

distingue específicamente a los seres humanos y que nos ha permitido nuestro desarrollo privilegiado como especie.

Sin embargo, y creo que esto también es importante, se necesita algo más, que resumiría en la palabra 'empeño', porque con la formación no será suficiente, no podemos estar continuamente en formación, tenemos que buscar por nosotros mismos los elementos esenciales que nos acerquen a nuestro auténtico potencial humano, teniendo en consideración las aportaciones de la neurobiología sobre el programa interno y las etapas de desarrollo (todos los seres humanos tenemos un programa biológico interno destinado al éxito, entendido como potenciales de desarrollo)<sup>10</sup>, y esos elementos los encontraremos en la vivencia de experiencias personales de transformación de la conciencia, y en el apasionante mundo de la bibliografía de diferentes campos de la ciencia.

No sería suficiente imaginar, esperar, que nos brinden una formación a este nivel del que estamos hablando, es necesaria pero no suficiente, se necesita ese empeño por saber, por conocer, por arriesgarse a poner en duda principios que parecían inamovibles, empeñarse en cometer errores y sentirse perdidos por un momento, por un tiempo, confiando que la vida, cuando la exprimimos a ese nivel, está disponible a ofrecernos nuevas oportunidades.

En esta ocasión no voy a extenderme en los beneficios que aporta la perspectiva y la formación en Pedagogía Sistémica, que son muchos y van en la misma dirección de lo que estamos compartiendo, y que nos permiten el desarrollo necesario para mirar con buenos ojos en y desde el corazón de las personas, ayudándonos a ponernos en orden en los diferentes contextos de nuestra vida, haciendo que valoremos, y hagamos las paces, mejor decir quizás que reconozcamos y respetemos nuestras raíces, incluyendo a todo y a todos los que forman parte, indistintamente de cómo fueron sus hechos y circunstancias, desde un equilibrio en las relaciones que no genere culpa ni sufrimiento, y que en el caso de los contextos de acompañamiento le da un lugar relevante a la familia de las personas a las que acompañamos. Una pedagogía que mira hacia las soluciones más que hacia los problemas, y que se maneja con la información sutil, intangible.

Y me quedo con esto último, la transformación de la conciencia va asociada a mirar lo sutil, lo que no se ve a primera vista, y eso me conecta con la energía, y sí, estoy poniendo encima de la mesa algo que ya sabemos, que todo es energía, pero que por no ser vista, no tenemos suficientemente en consideración con lo que ello implica, al menos en lo que se refiere a las relaciones humanas, y por tanto a las relaciones de acompañamiento.

A mi modo de ver la transformación que necesitamos, no sólo a nivel educativo, pero ahora me ciño a este campo, viene de la mano a hacernos sensibles a ese nivel energético que nos conecta más allá de lo que se ve. Hacernos conscientes que nuestros estados anímicos generan un campo de información que está presente más allá de nuestra voluntad de intentar controlarlos, y que de lo que se trata es de armonizar estos campos de información, y el primero de todos es el de nuestro cuerpo, en relación a nosotros mismos y a los de los demás, y en el caso de la educación hacer de ello, además, una intención para un buen acompañamiento.

Ya cuando leímos el trabajo de Annie Maquier sobre la estructura y la función del corazón, en una obra extraordinaria que se llama "El maestro del corazón"<sup>11</sup>, y más recientemente con las aportaciones de un brillante cardiólogo catalán que se llama Manel Ballester, nos podemos dar cuenta de la relevancia de esos campos, que en buena medida vienen gestionados desde el corazón. Os invito a sumergiros en estas aportaciones, que complementan obras tan significativas como "La matriz divina" de Gregg Braden<sup>12</sup>, o la "Biología de la transformación", de Bruce H. Lipton<sup>13</sup>.

---

<sup>10</sup> "Etapas de desarrollo", Rebeca Wild, editorial Herder (Barcelona 2012)

<sup>11</sup> "El maestro del corazón" Annie Maquier, editorial Luciérnaga

<sup>12</sup> "La Matriz divina", Gregg Braden, editorial Sirio

<sup>13</sup> "La biología de la transformación", Bruce H. Lipton, editorial Palmyra

Sintetizando un mucho las aportaciones de Manel Ballester<sup>14</sup> se trata de entrar en un nivel óptimo de una coherencia cardíaca que permita una coherencia general del cuerpo y por tanto nos convirtamos en resonadores, expendedores, por decirlo de una forma coloquial, de buen rollo.

Y os preguntaráis a qué nos lleva todo esto, que quizás os resulte interesante pero que puede que no acabéis de verle el sentido. Su aplicación en el campo educativo es impresionante: la relación con los alumnos, en general con cualquiera de las partes de la comunidad educativa, mejora de una forma sorprendente cuando la comunicación que establecemos entre las partes tiene en cuenta, se hace consciente, de este potencial.

Una entrevista con una familia, una reunión de padres, un claustro, en definitiva, un aula, se configura alrededor de un campo de información, que está allí lo veamos o no, lo consideremos o no. Si ese campo de información lo manejo no solamente como un intercambio de información, sino que lo doto de una intención, y esa intención se nutre de la comprensión de las necesidades auténticas del contexto y de los interlocutores, entonces deviene un espacio de creación de posibilidades ilimitadas, que incluye el mundo subjetivo de las emociones, y el deseo permanente de todas las personas de mejorar en algún aspecto de su vida.

Cuando escucho a Manel Ballester hablar de la coherencia cardíaca no puedo evitar pensar en la coherencia de esos campos de información, que cuando entran en esa dimensión empiezan a resonar desde la esencia de lo que somos como seres humanos, desde todos nuestros potenciales. Si a ello le unimos el hecho de que podemos imaginar el conocimiento no tanto como algo estanco que está en el interior de nuestra cabeza, sino en ese campo de información, entonces nos conectamos con la imagen de un conocimiento holográfico del que cada uno recoge aquello que puede asumir en ese momento, sin perder de vista el conjunto, y que está allí para ser reactivado o recuperado cuando se necesite o sea posible.

Entonces, ¿qué es un aula, o cualquier espacio de aprendizaje, de acompañamiento, de relación, ...? Un lugar donde me hago consciente de lo que se requiere en cada momento porque estoy perceptivo a la información sutil que no se ve, y que cada persona trae a ese encuentro, para generar una coherencia energética que permita que todos se sientan incluidos, que se sientan reconocidos desde su esencia, y que por tanto estén disponibles a recibir, y a dar, sin gran esfuerzo, sin la presión del juicio, sin el miedo a equivocarse, poniendo al servicio de los demás lo que cada cual trae en su bagaje, y con un nivel de atención e interés impresionante porque la vida fluye de una forma natural, dado que esa coherencia se basa también en la armonía que existe entre lo que pensamos, lo que hacemos y lo que decimos, y está en la base de la dinámica esencial de la propia vida.

No voy a extenderme más en esto, requiere dejárselo sentir, requiere continuar investigando, requiera aflojar las resistencias, requiere sentir el permiso para entrar en contacto con aspectos que aún a día de hoy nos parecen alejados de nuestra práctica cotidiana, pero que a mi modo de ver comportan un salto cuántico en esa evolución que necesita nuestro sistema educativo, todavía muy anclado en los aprendizajes jerarquizados, a menudo demasiado memorísticos, y en general alejados de los intereses auténticos de las nuevas generaciones, que tendrán que lidiar con un futuro que es realmente incierto.

Quizás, como dicen los autores nombrados, lo suyo sería que las decisiones las tomara el corazón, y que las estrategias las generara nuestro cerebro cortical, sin embargo la corta distancia que hay entre uno y el otro, en nuestro desarrollo humano se convierte en una distancia de largo recorrido y a veces se hace tan cuesta arriba que no llegamos a superarla. Sabemos mucho más de lo que podemos imaginar, hay cientos de investigaciones desde disciplinas muy diversas, en esta

---

<sup>14</sup> Podéis consultar diversas conferencias de este sabio cardiólogo, Manel Ballester, por ejemplo  
· [Una visión Energética de la Medicina](#)  
· [La Coherència Cardíaca](#), entrevista en el programa l'Ofici de Viure de Catalunya Radio (en catalán)

dirección, y os remito a la trilogía de Lynne MacTaggart<sup>15</sup>, una periodista científica que recorre, sigue la pista esas investigaciones, y a sus protagonistas, desde finales del siglo XIX hasta la actualidad. Quizás, posiblemente, todavía tardaremos un tiempo en poderlas conversar y aplicar como algo habitual en los contextos profesionales en los que nos movemos.

A parte de una cierta dosis de confianza en abrimos a este mundo apasionante, en el que muchos y muchas ya nos hemos sumergido, porque de alguna manera hay que empezar, os invito a sentir la pasión por aprender cosas nuevas, incluso a arriesgarnos a hacer aprendizajes, basados en conocimientos que otras personas han desarrollado y puesto en evidencia en diferentes estudios e investigaciones, que no comprendamos del todo, porque si lo que escuchamos, vemos, pensamos, lo comprendemos del todo, es que ya lo sabíamos, solamente el riesgo de una cierta, o gran ignorancia nos permite dar pasos hacia adelante, porque cuando hemos puesto nuestra antena en una frecuencia determinada, aunque no sepamos muy bien cómo ni porque, la información y las evidencias nos llegarán de formas variadas y profundas.

Vaya por delante, y eso quizás debería haberlo dicho desde el principio, que sé perfectamente que las personas que ahora mismo estamos conectadas en este espacio virtual de comunicación, miramos con muy buenos ojos todo lo que estamos compartiendo, por lo tanto no se trata de una crítica o un menosprecio a lo que todos nosotros y nosotras estamos haciendo, sino un toque de alerta para no desfallecer en nuestras convicciones, para ser más proactivos y coherentes en nuestras prácticas, y para seguir aprendiendo y avanzando en profundidad porque esto tan sólo acaba de empezar.

### 3. Cuales deberían ser los grandes objetivos de la educación para el futuro inmediato

Y para que esta conversación no se quede registrada en nuestra cabeza como algo filosófico, utópico, algo esotérico, la completo con dos apartados que nos van a permitir aterrizarlo de una forma más concreta, y a dos niveles diferentes.

Una vez más, y no voy a dejar de insistir en esto en todas las ocasiones que tenga la oportunidad, siento que la educación del presente y del futuro inmediato, no sé si a largo plazo, eso es algo que habrá que ver con el tiempo porque todo evoluciona muy rápido, debe basarse en unos objetivos generales que luego cada contexto debe concretar en función de las características de las personas a las que atiende. Y estos objetivos, a mi modo de ver, son siete:

1. El primero, que de alguna manera aglutina el resto, se basa en la idea de que toda información o conocimiento que se desarrolle en los centros educativos debe estar al servicio de la vida, ello nos responsabiliza de analizar nuestro quehacer diario y hacer una poda selectiva de contenidos y prácticas que no cumplan con este requisito prioritario
2. Los centros educativos, y por ende lo que en ellos desarrollemos, deben ser espacios narrativos que permitan construir la dimensión biográfica de las personas que atendemos, favoreciendo el conocimiento de sí mismos en profundidad (sin duda es importante “saber” cosas, pero terminar un proceso de escolarización sin ese conocimiento personal no sería una inversión suficiente para el futuro de los niños y niñas y para los jóvenes)
3. En educación debemos priorizar los procesos necesarios que afiancen la convivencia, la inclusión y la conciliación, en los que el saber manejar las artes de la comunicación será la base de su éxito
4. Sin lugar a dudas los contextos educativos deben ser un lugar de generación de cultura, una cultura desde la que se puedan generar los conocimientos que los alumnos y alumnas van a necesitar para su desarrollo como personas, como ciudadanos de pleno

---

<sup>15</sup> “EL Campo”, “El experimento de la intención”, “El Vínculo”, Lynne McTaggart, editorial Sirio



derecho y responsabilidad, y como futuros profesionales en aquello a lo que dediquen su tiempo de contribución a la sociedad

5. En el desarrollo de este conocimiento, de esta cultura, se deben atender diferentes áreas, sin menosprecio de ninguna de ellas: los contenidos de las diferentes disciplinas del conocimiento (lenguaje, matemáticas, geografía e historia, ...), la dimensión corporal, el desarrollo emocional, y todas las dimensiones de la expresión artística (música, danza, artes plásticas, teatro, ...)

Añado a este objetivo algo que considero cada vez más relevante, las escuelas deben ser un espacio para fomentar el conocimiento de una ciencia al servicio de la vida, en la que a parte de los contenidos adecuados se tengan en cuenta aquellos que son básicos para el bienestar de las personas y de su salud, además del mundo de las emociones, la alimentación, el movimiento, el descanso, y el contacto con la naturaleza<sup>16</sup>

6. La educación debe estar enfocada, y debería ser una ayuda inexcusable para fomentar en los niños y niñas, y los jóvenes, una actitud crítica, constructiva y proactiva, frente a la realidad que se vive en el contexto social en cada momento, dotándoles de la capacidad reflexiva, dialógica, y abierta a la diversidad de pensamientos y creencias para que cada cual pueda construir su singular manera de comprender el mundo en convivencia respetuosa con los demás, y disponible a contribuir activamente en la dirección del bien común, el bien máspreciado y la mayor inteligencia que podemos desarrollar<sup>17</sup>
7. Cualquier persona que haya pasado por un centro educativo debería sentir profundamente que éste ha contribuido, le ha ayudado a encontrar un 'propósito' en la vida, que le ha permitido reconocer y desarrollar sus 'talentos', y que le ha dado alas para desplegar sus 'sueños'. En el momento que no encontramos, o nos desconectamos de nuestros sueños, perdemos la magia de la vida<sup>18</sup>.

En definitiva, se trata de tener una visión global, holística, sistémica y multidimensional de contextos tan sugerentes como pueden llegar a ser los espacios educativos, tanto los formales como los no formales.

Y no quiero dejarme en el tintero que la educación no puede eludir poner a las personas en contacto con la dimensión espiritual, algo universal e inherente a la dimensión humana desde nuestros orígenes, que afortunadamente a día de hoy podemos distinguir de la dimensión religiosa, dado que existe una libertad de pensamiento, sentimiento, y práctica, en relación a ella.

#### 4. Algunas ideas sencillas para anticipar como podría ser el reencuentro en las aulas

Lo que voy a comentar en esta parte, seguramente de la misma manera que espero que haya sido en las anteriores, es a modo de sugerencias, incluso como un punto de partida para que cada cual lo tenga en cuenta, lo modifique, lo amplifique, lo contextualice. Estoy convencido que las personas que me estáis escuchando tenéis más experiencia y mayor creatividad, individualmente y como comunidad, que la que por mi parte puedo ofrecer.

El otro día escuchaba una conferencia de un reconocido psicólogo, Facundo Manes<sup>19</sup> y decía que uno de los éxitos de su vida había sido estar siempre en contacto con personas más inteligentes que él, y en mi vida siempre he tenido la suerte de compartir mi vida con maestros y profesores impresionantes, así como haber trabajado y estar trabajando con colegas que tienen grandes capacidades.

---

<sup>16</sup> Karmelo Bizkarra, "[Por una Ecología de la Salud y la Vida](#)"

<sup>17</sup> [Cinco consejos de Howard Garnerd para educadores](#)

<sup>18</sup> Idea compartida por Angélica Olvera en sus intervenciones

<sup>19</sup> Facundo Manes, [Conocer el cerebro para vivir mejor](#)

La reincorporación a las aulas tendría que hacerse siguiendo algún tipo de protocolo de fases, y atendiendo a diversas prioridades. La primera cuestión que a mi modo de ver habría que considerar es que no hay que tener prisa, querer ir rápido para recuperar el tiempo perdido tiene diversas connotaciones desfavorables:

- . la primera, pensar que hemos estado perdiendo el tiempo, estoy convencido que no ha sido así
- . los niños y niñas, los jóvenes, incluso los propios docentes, así como las familias, habrán vivido experiencias significativas i potentes, y se necesitará un tiempo para drenarlas
- . sería un error querer acelerar los procesos porque comunicar todo lo acontecido va a necesitar tiempo, y si no se da se seguirá aumentando el posible estrés acumulado durante el confinamiento, que en algunos casos habrá sido poco pero en muchos otros seguramente habrá sido bastante, y difícil de sostener

Paralelamente a las directrices que marque la administración en cada caso en relación a como se continuará, completará y cerrará el curso, el equipo educativo de cada centro tendrá que hacerse suyas esas directrices, que sin duda seguirán una lógica de interés común, creo que es importante considerar el valor y el esfuerzo que también hacen las administraciones para que las cosas funcionen bien, gestionando los aspectos contextuales que son singulares de ese centro, y de su comunidad educativa, y proponiendo procesos estratégicos que contemplen tanto una cosa como la otra. Esta tarea tiene que empezar antes de que los alumnos vuelvan a clase, no se puede improvisar de un día para otro.

Un aspecto importante, y uno de los grandes objetivos de la PS en cualquier circunstancia, será mantener un buena comunicación con las familias, ellas son las que saben mejor que nadie cómo lo han pasado sus hijos e hijas, y en qué punto están. Se hará imprescindible hacer como mínimo una reunión de padres y madres de cada clase para poder compartir, por una parte la experiencia vivida, algunos detalles de las circunstancias de cada cual, y por otra explicar con claridad cómo se van a reiniciar las clases, y cómo se plantea el cierre del curso, además de un turno de preguntas abiertas para drenar las inquietudes más relevantes de las familias.

En esta ocasión, más que nunca si cabe, estas reuniones deberían hacerse en espacios lo más abiertos posible al exterior, y lo más diáfanos que se pueda en la estructura interna, acompañadas con café, infusiones, zumos, agua y algunas galletas, o incluso invitar a los padres y madres para que traigan y compartan alguna cosa hecha en casa, incluso siguiendo alguna de las recetas de cocina, posiblemente postres, hechas con los niños durante las semanas anteriores.

Sabemos por experiencia que el éxito de este retorno, que inicialmente puede tener un punto caótico por las circunstancias en las que se pueda dar, radica fuertemente en cómo sea la relación, la vinculación, el acompañamiento a las familias, que son las que regresaran a casa con la claridad y la confianza de que sus hijos no van a perder nada de su proceso educativo y formativo, y que los profesionales sabemos cómo manejar y dar salida a esta situación excepcional.

En sí misma esta premisa de vinculación con las familias es el antídoto básico frente a una posible sensación de que los niños y niñas y adolescentes regresen a los centros educativos con una significativa falta de contención, y por tanto descontrolados, algo que no va a pasar pero que en ciertas culturas educativas que desconfían de los potenciales de los alumnos puede suponerse como un riesgo.

La prioridad debe ser un reencuentro entre personas que hemos sido conmovidas por una experiencia que unos meses antes era del todo impensable, es decir, cuidar las relaciones, y compartiendo las experiencias, teniendo en cuenta las características de cada etapa educativa y atendiendo aspectos como:

. dar el espacio y el tiempo para que los protagonistas, que no son otros que los niños y los adolescentes, puedan compartir sus emociones, sus experiencias, especialmente las que han tenido mayor intensidad y creo que aquí hay que abrir un espacio importante, que también habrá que cuidar en los encuentros con las familias, que son aquellos casos en los que haya habido pérdidas de vidas y por tanto se haya padecido un profundo dolor, tanto por la pérdida como por el hecho de no haber podido acompañar a la persona fallecida en el momento de su muerte, un tema que habrá que trabajar prontamente a nivel social por el coste emocional que tendrá los próximos meses (esto comporta hacer algunos rituales para acoger estas pérdidas y darles un lugar en el corazón de las personas que las han padecido, así como compartir la compasión del grupo en sintonía con las personas afectadas)

. abrir momentos del horario escolar de los primeros días, como mínimo, para compartir los aprendizajes concretos que los niños y niñas, y jóvenes, hayan hecho durante todas estas semanas, no hacerlo sería una falta de sensibilidad absoluta y un error monumental pensando que solamente la educación reglada es la que puede ofrecer aprendizajes significativos para la vida; estos aprendizajes se habrán dado tanto en la dimensión como hijos, como personas en proceso de desarrollo, indistintamente de su edad, y como futuros ciudadanos, porque si hay una característica sobredimensionada en esta crisis sanitaria, social y económica, es la información continua de todo el proceso, y de los diversos efectos que tendrá en un futuro inmediato en esos tres ámbitos

. a más largo plazo será interesante incorporar algunos de esos aprendizajes a las actividades curriculares del aula, aprovechando investigar su valor educativo, cultural y curricular

. y una última consideración, para mí del todo indispensable, trasladar el máximo posible de actividades programadas para el desarrollo del currículum en espacios exteriores y en contacto con la naturaleza; después de tantas semanas encerrados, y más los niños y niñas en proceso de crecimiento, y los adolescentes con necesidades emocionales importantes, el sistema inmunológico estará deprimido, la vitamina D que ayuda a regularlo estará bajo mínimos, y el nivel de estrés puede estar en máximos; conectarse con la naturaleza, estar en contacto con la tierra, respirar aire fresco, permitirá ir recuperando poco a poco los estados naturales y favorables para la disponibilidad en relación a cualquier tarea de aprendizaje, en definitiva, recuperar el equilibrio y la coherencia de nuestros procesos vitales.

. sin olvidar tener presente en todos estos procesos la expresión a diferentes niveles, especialmente los artísticos, desde la música, el dibujo, la pintura, la danza, la composición escrita, el teatro y las dramatizaciones, ..., que son tan eficaces en la expresión y la resolución de los conflictos y de las emociones que llevan asociados.

. y como podéis imaginaros, en sintonía con algunos aspectos que antes hemos hablado, será importante tener momentos de acción, de movimiento, ..., y momentos de silencio, y en esos momentos de silencio se puede aprovechar para hacer alguna pequeña meditación, visualización, respiración y/o algunas actividades de conciencia corporal, que van a ayudar a mejorar todos estos procesos de recuperación de la actividad habitual en el aula

Seguro que todos vosotros/as completaréis estas recomendaciones de una forma extraordinaria y sería bonito encontrar algún mecanismo que nos permitiera compartirlas.

Hasta aquí lo que quería comentaros, espero que haya sido de vuestro interés. Y espero que nos de tiempo para compartir algunas preguntas. La ventaja de este sistema virtual es que nadie nos obliga a participar, nadie pasa lista, y cada cual puede dejar la conexión cuando le plazca, por si no le interesa lo que se está tratando, o simplemente porque tiene algo más urgente, necesario o interesante a hacer. O sea que quizás hayamos empezado un grupo numeroso y podría darse el caso que estuviera hablando para las paredes, es broma, seguro que todavía somos muchos que seguimos en conexión porque además de compartir algunas ideas interesantes también somos conscientes que de esta forma nos sentimos más cercanos y reconfortados.

La experiencia de hoy es la primera de una serie de propuestas de conversaciones abiertas que desde la Asociación estamos preparando. Os iremos comunicando los próximos encuentros mientras vamos esperando, paciente y confiadamente, hasta que esta situación excepcional regrese a una situación más normalizada.

Muchísimas gracias por vuestra atención. Colgaremos en los próximos días en el Facebook de MES, Movimiento Educativo Sistémico, con este nombre lo encontraréis, la grabación de esta conversación junto con la bibliografía que hemos estado compartiendo, que es mucha y muy interesante, y nos hará mucha ilusión que nos podáis seguir si todavía no lo hacéis. Así mismo lo haremos en la página web ([www.mesistemic.cat](http://www.mesistemic.cat))

Recordad que la lectura, o escuchar aportaciones en formato videográfico, especialmente en estos momentos en los que no podemos encontrarnos físicamente, es indispensable para seguir creciendo, para cambiar nuestras creencias y algunas de las ideas ancladas años atrás que quizás a día de hoy más que darnos oportunidades nos limitan posibilidades. Seamos seres conscientes responsables de lo que decimos, de lo que hacemos, de lo que pensamos, incluso de lo que sentimos, y mantengamos siempre en el horizonte la idea que en definitiva la realidad que vivimos es la realidad que creamos a través de nuestra intención.

En nuestra casa hace unos meses pintamos las paredes de una sala que tenemos para realizar diversos tipos de actividades formativas y vivenciales, y en una de las paredes, a sugerencia de una persona que vino a ayudarnos a armonizar mejor los espacios de toda la casa, que nos propuso que pensáramos una frase de poder, escribimos ésta: “El amor es la energía que genera la vida y la pauta que lo conecta todo”. Con esta frase, síntesis de aportaciones de Gregg Braden y Humberto Maturana<sup>20</sup>, os dejo, con el deseo de que os vaya todo muy bien. Un afectuoso abrazo desde la distancia. Hasta la próxima.

Carles Parellada Enrich  
La Torre de Claramunt, 30 de marzo de 2020

---

<sup>20</sup> “Amor y lenguaje en educación y política”